

Sanidad pone a prueba en Markina y Basauri la nueva receta electrónica

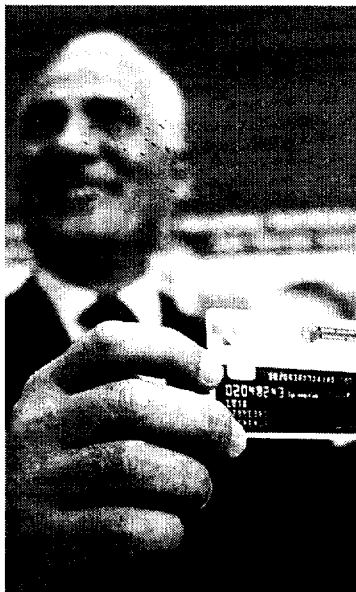
Farmacias y centros de salud de ambos municipios colaboran en la experiencia piloto, que durará nueve meses

MARTA FDEZ. VALLEJO BILBAO

Las dificultades de los farmacéuticos para entender los enrevesados caracteres con que algunos médicos redactan sus recetas tienen los días contados. El Departamento vasco de Sanidad ha dado el primer paso para la implantación de la receta electrónica con la realización de una prueba piloto en centros de salud y farmacias de Markina y en San Miguel de Basauri, en la que podrán participar hasta 9.000 personas.

El consejero de Sanidad detalló ayer el funcionamiento del nuevo procedimiento, que arrancó hace un mes. El médico realiza la prescripción en el ordenador de su consulta, conectado al sistema de Historia Clínica Informatizada Osabide que identifica al profesional y a su paciente. La información se envía entonces a la base central de datos, donde se le adjudica un número de prescripción único que identifica la receta y toda la información.

El usuario acude a la farmacia y presenta su tarjeta sanitaria electrónica, que incorpora un chip que permite almacenar la información. El farmacéutico identifica al paciente, valida los datos, crea un número de dispensación



El consejero muestra la tarjeta.

LOS DATOS

► **Dónde** : En Markina se desarrolla en dos farmacias, con la colaboración de 3 médicos de familia y un pediatra. En San Miguel de Basauri participa una farmacia, 2 médicos y un pediatra.

► **Población**: La receta puede ser usada por 9.000 habitantes de esos municipios, que deberán pedir la tarjeta en sus centros de salud.

también único y unido al de la prescripción y, finalmente, entrega el medicamento. El soporte de papel de la receta médica no desaparecerá durante la prueba ni después, hasta que se modifique la normativa nacional que exige la presentación física de este documento.

Ventajas

El consejero aseguró que el nuevo sistema va a introducir numerosas ventajas. «La más importante es que mejorará la calidad de la dispensación de medicamentos», comentó. Según detalló, el sistema eliminará posibles errores en la interpretación de la receta y permitirá ofrecer al usuario información en su farmacia sobre incompatibilidades e interacciones de la medicación prescrita con otra que tome, ya que el profesional podrá acceder a su historial.

Inclán destacó que este proyecto es una de las medidas previstas por Sanidad para racionalizar el consumo farmacéutico. Recordó que el gasto en esta materia supone ya una cuarta parte del presupuesto de Sanidad, 600 millones de euros en 2004. «Nos preocupa lo mucho que gastamos, pero también nos preocupa si está bien gastado, es decir, si se traduce en mejoras de salud», dijo Inclán.

La prueba piloto durará ocho meses y permitirá evaluar la receta electrónica, sus ventajas e inconvenientes. Sanidad lo extenderá después de forma progresiva a otros centros de salud y farmacias del País Vasco.